

A la hora de clasificar los objetos conectados a internet, vemos que no hay un tipo específico de objetos que cuenten con esta característica, pero podrían clasificarse como objetos que funcionan como sensores o como actuadores. Sin embargo, vemos que hay objetos que cumplen ambas características simultáneamente.

La clave de estos objetos es la operación a distancia, de esta forma se puede acceder a ellos y ordenarles tareas determinadas. Por otro lado, también pueden contactar con un servidor externo y enviar los datos que recoja.

¿Cuándo estará entre nosotros?

Cuando hablamos de este concepto, que aparentemente es nuevo, nos preguntamos cuándo estará integrado en nuestras vidas diarias, cuando sin darnos cuenta, ya lo está desde hace un tiempo.

Para dar evidencia de esta afirmación, vamos a nombrar ejemplos en diferentes industrias que ya cuentan con esta tecnología:

- **La industria 4.0:** Este punto hace referencia a la industria de producción en masa, en la que toda la maquinaria y los procesos de fabricación están conectados a Internet e interconectados entre sí, lo que permite centralizar el control del proceso, así como obtener una visión global del mismo.
- **Control de infraestructura urbana:** Algunos ejemplos sobre este sector serían el control de semáforos, de puentes o de vías de tren, o la instalación de cámaras urbanas. Cada vez más ciudades implementan este tipo de infraestructuras basadas en el Internet de las Cosas que permiten monitorear el correcto funcionamiento de sus estructuras, además de adaptar más flexiblemente su funcionamiento ante nuevos eventos.